

La jornada de una parisien en 1930

Madame Dussane, de la "Comédie Française", ha vuelto a Biarritz para hablar de "la jornada de una parisien en 1930".

Bella, gentil, espiritual y graciosa; dotada de excepcionales atractivos, emanados de su raro talento de "soubrette" de la escena y escritora de sagacísima observación, el anuncio de su "causerie" despertó un vivo entusiasmo, confirmado después por el gran número de personas distinguidas que acudieron a escucharla en auditorio fué tan nutrido, que apenas pudo tener acomodo en la amplia sala.

Unase a los méritos de la conferencian lo sugestivo del tema y se tendrá clara idea del éxito que ha correspondido a perturbar al Sindicato de Iniciativas, organizador del acto.

Los que esperaban extravagantes noches de pensamiento y de frase viéronse defraudados. La vida y la obra de madame Dussane no autorizaba a concebir tales semejanzas.

En menos de una hora nos pinto con trazo seguro y firme el tipo corriente de una parisien de clase media, dándonos a conocer su existencia, su tarea diaria.

Esta mujer simbólica tiene treinta años. No es alta ni baja, ni morena ni rubia, ni excentrica ni retrograda, ni pobre ni rica, con exceso, aunque aspire a este último por el porvenir que le sonríe al esposo, la fin, es madre de dos niños.

Ha nacido en una provincia, y no tanto, la "super-parisienne" de los palacios y restaurantes de moda. Tiene buen juicio y serenidad. Se levanta temprano, porque todas las mujeres de hoy madrugan mucho más que sus madres y abuelas; trabaja con método y práctica comedidamente la cultura física. Despues del baño, ligeros ejercicios gimnásticos. Viste sin ostentación; pero con elegancia propia, independiente de la moda. Lleva a sus hijos en automóvil al colegio, porque sabe conducir un coche a las mil maravillas. El regreso realiza algunas compras para la mesa. Su hogar no es el hogar soñado pero sí. Tuvo que amoñársela a lo que encontró. Un piso moderno, previsto de todo lo necesario, mas tan diminuto que tuvo en lo ridículo. El salón y el comedor son una misma cosa, una misma pieza a la que denominó su "vivir". Se come en un mismo y se duerme en otro. De la más hermosa estancia se ha hecho el cuarto de bala. Otra se destina a los niños, y otra para guardarropa y dormitorio de la criada.

Las dos piezas esenciales de la antigua casa eran la alcoba y la cocina. El dormitorio, el nido íntimo, la alegría del nacimiento y la majestad de la muerte. Un radiador y una "chaise-longue" en la que se sienta todo el mundo; que no es asogadora ni para el dulce reposo ni para el enfermedad, ni para el nacimiento, ni casi para la muerte. La clínica ha sustituido al hogar. Pobre vida moderna, clamando para su satisfacción los cuatro puntos cardinales, mientras su vacío se verifica en una cama de hospital y su desaparición en un diván del comedor!

También echa mucho de menos la música

del piano, reemplazado por el fonografo y la T. S. H., a la que su marido profesó una gran estimación, no por el

música sino por entretenerte captando las ondas del mayor número de estaciones posibles. Ella no es más que una mediocre pianista, claro está, pero se habrá enriquecido mucho moralmente con el estudio de los grandes maestros. El fonografo perfeccionado es una maravilla, pero no sustituye al piano, como el cine

reemplaza al libro.

Ella mira de cuando en cuando el retrato de su madre, hecho hace cuatro años, y se siente satisfecha de no tener

aquellos zapatos tan estrechos, ni aquello

corsé, ni aquel aparato y torturador pa-

rrado. Va a buscar a su marido para dormir fuera de casa y no dar excesivo te-

bajo a la criada. Comerán en el "restau-

rant del grand magasin de nouveautés". Se come en un mismo y se duerme en otro. De la más hermosa

estancia se ha hecho el cuarto de bala. Otra se destina a los niños, y otra para

guardarropa y dormitorio de la criada.

Así pues, la parisien de 1930 es una maravilla.

Una de ellas realiza una existencia muy activa. Redacta crónicas de modas y de

entretenimientos, para una gran empresa industrial, lo que la impide durante la noche cultivar la vida de sociedad. Otra se halla al frente de una empresa de "élèvage". Ninguna quiere

conocer la angustiosa vejez que proporcionaban los 7.000 francos de renta de "avant-garde". Tal vez por esto la ociosidad de las mujeres sea menor.

A la tarde va a visitar a sus amigas.

Una de ellas realiza una existencia muy activa. Redacta crónicas de modas y de entretenimientos, para una gran empresa industrial, lo que la impide durante la noche cultivar la vida de sociedad. Otra se halla al frente de una empresa de "élèvage". Ninguna quiere

conocer la angustiosa vejez que proporcionaban los 7.000 francos de renta de "avant-garde". Tal vez por esto la ociosidad de las mujeres sea menor.

A las seis viene a traer los chicos al colegio para evitar otra molestia a la enferma; da un vistazo a las cotizaciones de

"preventorium", al cuidado de una enfermera. Esta última es hija de una gran familia, y se ha dedicado

lunariamente a la asistencia social, cumpliendo—como la religiosa—una tarea de abnegación y sacrificio.

En la estación se tropieza con un

po numeroso de asiladas, que van de

"preventorium", al cuidado de una enfermera. Esta última es hija de una gran familia, y se ha dedicado

lunariamente a la asistencia social, cumpliendo—como la religiosa—una tarea de abnegación y sacrificio.

Y cuando regresa de nuevo a su fiesta

se pregunta si el espectáculo de la fiesta

ciudad no será el de "falanges" de los

niños huérfanos, conducidos por los que

renunciaron a todo en favor de los demás

Al recapitular su jornada, la existencia

le parece más dulce, y abraza con más

fuerza a sus hijos y a su esposo, que son

los que dan sentido a su mundo interior y alegría al espíritu.

Tal ha sido la evocación que de "la juventud de una parisien en 1930" nos ha

buscado madame Dussane.

Así su mayor mérito consistió en

haber formulado conclusiones de novedad,

dejando esa tarea al juicio de los oyentes.

ENRABIDE

Sastrería ABADIE

Completo y variado surtido de pañería

novedades para toda clase de prendas

H. de Amézaga, 14 :: Teléfono 3000

(1) En la ortografía de Sabino, página

302, se puede ver transcrita este ejemplo.

(2) Larubante tokirik ez, eta beran

de eldu-O.

Agur Jon, ondo bizi.

URREKO ZORO (1)

Larubante tokirik ez, eta beran

de eldu-O.

Peru'k.—Agur, Jon, ondo bizi.

URREKO ZORO (1)

Larubante tokirik ez, eta beran

de eldu-O.

JAYOTZA

Basafiez Josu eta bere emazte Elordieta

tu neutron bostekue oin dala bi illabete

eri onetan, esan eustan zelanik etorriko

zan uran emen bi edo iru egun paseten eta

ni bere pozik neguan basia Jaunak besta

asmu bat euki dau beragaz, eta agur egin

doskotz bera arangari eta sendiari neure atze

kabie ta bere alede oineko guztioik.

Erri onetatik dozaz Donostia aurre-

kuen sariketara illa onen 20'an aurretekut-

an onena y Cecilio Badiola 22' urteku-

ta, eta dorozay beragaz, beste mutikotxu bi-

terri ditzipuan.

Mutikotxu bi oneik da ukiez 14 urte eta

dira Felix Beitia, estropedako atzeakaren,

anaya, eta baste de Karmelo Amallobieta.

Ia ba Zelio o'i erakusten da euskalo-

zaletasuna, eta zure aita (Biar) Ibarzalazia,

pozike dago gauzeten zabiltzazalda etia,

ia ekartzen dozun txapela juan dan urtian lez.

BIAR.

IZURTZA

GERTU

GAGOZ

Mafarikok igaro dau igandian bota da-

ben Mafarik Azkonaren ixenian aupa-

dia, poz audiagaz irakurri dugu. Bete

betan be orrixen bille ilaitz gaitut bat ta-

erriko erakusten da. Ogi gatzaiak aldrak

ezkerdiko euskal idazkia, eta batez ere

ezkerdiko euskal idazkia, eta batez ere